

CAMINANDO HACIA EL CENTENARIO

Formación Permanente de los laicos CFM

2018-2020



CUADERNILLO N° 3

AMBIENTACIÓN:

En el lugar a desarrollarse el encuentro, agregar a la ambientación principal esta frase: "MÍRAME EN LA CRUZ; COMO AMO AL PADRE Y MUERO POR EL PADRE"

DINÁMICA: ENCENDER LAS VELAS

(Este subsidio solo para el animador/a luego de realizar la dinámica se entregan los cuadernillos)

<p>Material: 2 velas, 2 cajas de fósforos.</p>

Formación: dos equipos con igual número de participantes. Se trazan dos líneas (punto de partida / punto de llegada) en el suelo para cada equipo. Detrás de la línea de partida se sitúan los componentes del equipo en fila, y sobre la línea de llegada, la vela y el fósforo.

Desarrollo: a la señal de comenzar, el primer jugador de cada equipo va hasta la línea de llegada, enciende la vela y la trae al segundo jugador. Este la lleva de regreso, y la apaga al llegar a la línea. En seguida vuelve corriendo y toca en la mano al tercer jugador. Luego al cuarto. Y así continúa. Conforme los jugadores vuelven de la línea de llegada, van tomando lugar detrás de la fila. Será vencedor el equipo cuyo primer jugador pise primero la línea de partida. Si durante el recorrido con la vela encendida, se

apaga ésta, el jugador debe volver a la línea y encenderla nuevamente.

INTRODUCCION:

*Seguimos profundizando juntos en el conocimiento del Documento del Magisterio de la Iglesia. En el segundo capítulo del decreto **Apostolicam Actuositatem**, el Concilio ofrece de modo sistemático y completo, aunque brevemente, la doctrina sobre la misión de la Iglesia, también en lo que concierne al apostolado de la evangelización y santificación de los hombres, y por último a las realidades temporales. Con los escritos de María Petković meditaremos sobre **La especial devoción que se ha de fomentar**.*

(Para iniciar el encuentro el animador/a introduce el momento con la oración al Eterno Padre)

ORACION INICIAL

Alabanzas e invocaciones al Eterno Padre.

(de la Beata María de Jesús Crucificado etković)

Te damos gracias, Dios Todopoderoso, por todos tus beneficios. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y Eterno. Porque por el misterio de la Encarnación del Verbo resplandeció en los ojos de nuestra alma la nueva luz de tu claridad, para que conociendo a Dios visiblemente, seamos por él arrebatados al amor de lo invisible. Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

DOCUMENTO ECLESIAL

CAPÍTULO II

FINES QUE HAY QUE LOGRAR

Introducción

5. La obra de la redención de Cristo, que de suyo tiende a salvar a los hombres, comprende también la restauración incluso de todo el orden temporal. Por tanto, la misión de la Iglesia no es sólo anunciar el mensaje de Cristo y su gracia a los hombres, sino también el *impregnar y perfeccionar todo el orden temporal con el espíritu evangélico*. Por consiguiente, los laicos, siguiendo esta misión, ejercitan su apostolado tanto en el mundo como en la Iglesia, lo mismo en el orden espiritual que en el temporal: órdenes que, por más que sean distintos, se compenetran de tal forma en el único designio de Dios, que el mismo Dios tiende a reasumir, en Cristo, todo el mundo en la nueva creación. El

laico, que es a un tiempo fiel y ciudadano, debe comportarse siempre en ambos órdenes con una conciencia cristiana.

El apostolado de la evangelización y santificación de los hombres



6. La misión de la Iglesia tiende a la **santificación** de los hombres, que hay que conseguir con la fe en Cristo y con su gracia. El apostolado, pues, de la Iglesia y de todos sus miembros se ordena, ante todo, al mensaje de Cristo, que hay que revelar al mundo con las palabras y con las obras, y a comunicar su gracia.

Esto se realiza principalmente por el ministerio de la palabra y de los Sacramentos, encomendado especialmente al clero, en el que los laicos tienen que desempeñar también un papel importante, para ser "cooperadores de la verdad" En este orden sobre todo se completan mutuamente el apostolado de los laicos y el ministerio pastoral. A los laicos se les presentan **innumerables** ocasiones para el ejercicio del apostolado de la evangelización y de la santificación. El mismo testimonio de la vida cristiana y las obras buenas, realizadas con espíritu sobrenatural, tienen eficacia para

atraer a los hombres hacia la fe y hacia Dios, pues dice el Señor: "Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que viendo vuestras buenas obras glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (*Mt.*, 5,16).

Pero este apostolado no consiste sólo en el testimonio de la vida: el verdadero apóstol busca las ocasiones de anunciar a Cristo con la palabra, ya a los no creyentes para llevarlos a la fe; ya a los fieles para instruirlos, confirmarlos y estimularlos a una vida más fervorosa: "la caridad de Cristo nos urge" (*2 Cor.*, 5,14), y en el corazón de todos deben resonar aquellas palabras del Apóstol: "¡Ay de mí si no evangelizare"! (*1 Cor.*, 9,16).

Mas como en nuestros tiempos surgen nuevos problemas, y se multiplican los errores gravísimos que pretenden destruir desde sus *cimientos todo el orden moral* y la misma sociedad humana, este Sagrado Concilio exhorta **cordialísimamente a los laicos**, a cada uno según las dotes de su ingenio y según su saber, a que suplan diligentemente su cometido, conforme a la mente de la Iglesia, aclarando los principios cristianos, defendiéndolos y aplicándolos convenientemente a los problemas actuales.

Instauración cristiana del orden temporal

7. Este en el plan de Dios sobre el mundo, que los hombres restauren concordemente el orden de las cosas temporales y lo perfeccionen sin cesar. Todo lo que constituye el orden temporal, a saber, los bienes de la vida y de la familia, la cultura, la economía, las artes y profesiones, las instituciones de la comunidad política, las relaciones internacionales, y otras cosas semejantes, y su evolución y progreso, no solamente son subsidios para el último fin del hombre, sino que tienen un valor propio, que Dios les ha dado, considerados en sí mismos, o como

partes del orden temporal: "Y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno" (*Gén.*, 1,31). Esta bondad natural de las cosas recibe una cierta dignidad especial de su relación con la persona humana, para cuyo servicio fueron creadas.

Plugo, por fin, a Dios el aunar todas las cosas, tanto naturales, como sobrenaturales, en Cristo Jesús "para que tenga El la primacía sobre todas las cosas" (*Col.*, 1,18). No obstante, este destino no sólo no priva al orden temporal de su autonomía, de sus propios fines, leyes, ayudas e importancia para el bien de los hombres, sino que más bien lo perfecciona en su valor e importancia propia y, al mismo tiempo, lo equipara a la integra vocación del hombre sobre la tierra.

En el decurso de la historia, el uso de los bienes temporales ha sido desfigurado con graves defectos, porque los hombres, afectados por el pecado original, cayeron frecuentemente en muchos errores acerca del verdadero Dios, de la naturaleza, del hombre y de los principios de la ley moral, de donde se siguió la corrupción de las costumbres e instituciones humanas y la no rara conculcación de la persona del hombre. Incluso en nuestros días, no pocos, confiando más de lo debido, en los progresos de las ciencias naturales y de la técnica, caen como en una *idolatría de los bienes materiales, haciéndose más bien siervos que señores de ellos*.

Es obligación de toda la Iglesia el trabajar para que los hombres se vuelvan capaces de restablecer rectamente el orden de los bienes temporales y de *ordenarlos hacia Dios por Jesucristo*. A los pastores atañe el manifestar claramente los principios sobre el fin de la creación y el uso del mundo, y prestar los auxilios morales y espirituales para instaurar en Cristo el orden de las cosas temporales.

Es preciso, con todo, que los laicos tomen como **obligación suya la restauración del orden temporal**, y que, conducidos por la luz del Evangelio y por la mente de la Iglesia, y movidos por la caridad cristiana, obren directamente y en forma concreta en dicho orden;

que cooperen unos ciudadanos con otros, con sus conocimientos especiales y su responsabilidad propia; y que busquen en todas partes y en todo la justicia del reino de Dios. Hay que establecer el orden temporal de forma que,



observando íntegramente sus propias leyes, esté conforme con los últimos principios de la vida cristiana, adaptándose a las variadas circunstancias de lugares, tiempos y pueblos. Entre las obras de este apostolado sobresale ***la acción social de los cristianos***, que desea el Santo Concilio se extienda hoy a todo el ámbito temporal, incluso a la cultura.

DOCUMENTO CONGREGACIONAL

DE LA ESPECIAL DEVOCION QUE HA DE FOMENTAR

Roma, 1-V-1958

Así como cada Congregación tiene una especial devoción, la nuestra tiene una particularísima devoción al **Padre Celestial** y a su Verbo Encarnado Jesucristo, quién como título de Rey es la peculiar y especial insignia de la Congregación.

Todos debemos rezar continuamente invocando al *Padre Eterno*, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todo pidamos al Eterno Padre por intermedio de N. Señor Jesucristo como El mismo nos ha enseñado y como vemos en la S. Misa que toda oración termina con las palabras: "con Jesucristo N. Señor".

Nuestra Congregación no tomó una cosa nueva sino aquella que nos enseñó el mismo Nuestro Señor: glorificar y alabar a Dios Padre y a su Ssmo. Nombre, con espíritu de amor, a imitación del Corazón de Jesús, quién nos enseñó a orar: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad" (Mt 6, 9-13).

Sobre el altar, Jesús sigue perpetuando el sacrificio del Calvario, como esta descrito maravillosa y emocionalmente el libro FIDUCIA (Confianza), que justamente ahora estoy meditando. En la página 98, Jesús Crucificado dice al alma: *"Mírame en la cruz; como amo al Padre y muero por el Padre;*

pero mi amor no muere. Me muero para acrecentar en los millones de los corazones de los hombres el amor al Padre. Pierdo mi vida para encontrar un número ilimitados de otras vidas. El grano de trigo si se deshace en la tierra, da muchos frutos, en innumerables espigas”.

Aunque nos olvidamos meditar sobre la Santísima Pasión de Cristo, sin embargo cada vez más comprenderemos su amable voz que nos clama desde altar: *“Alma querida, yo quiero que me entregues tu corazón, tus ojos, tus manos, tus pies, tu cuerpo, todo tu ser, para amar al Padre en ti y a través de ti. Escucha mi suplica, sacia mi ardiente sed de amor por El. Necesito tu corazón, toda tu vida para calmar el dolor que sufro por amor hacia mi Padre”.*

En Cristo vuestra hermana menor y Madre espiritual

S. María de Jesús Crucificado P.

PREGUNTAS PARA
COMPARTIR



- ⊕ *¿Qué realidades temporales nos sentimos llamados por Dios a evangelizar quienes formamos parte del Carisma de las Hijas de la Misericordia?*

- ⊕ *Enumerar los COMPROMISOS más importantes que pueden asumir los LAICOS en la ANIMACIÓN del orden temporal: en el campo del matrimonio y la familia, en el ámbito de la política, en la cuestión económica, social, en el mundo del trabajo. etc.*

- ✦ **“Alma querida, yo quiero que me entregues tu corazón, tus ojos, tus manos, tus pies, tu cuerpo, todo tu ser, para amar al Padre en ti y a través de ti. ¿Qué respondes a Jesús? Puedes escribir una pequeña oración como respuesta a esta frase.**





*100ª Congregación Hijas de la Misericordia de la
TOR de San Francisco*

Oración de los laicos

*Te alabamos Padre de Bondad y Misericordia, Señor del cielo y de la tierra,
por tu Hijo Jesucristo y tu Espíritu Santo,
que nos llama, consagra y envía
a ser Laicos Misioneros de tu Misericordia.*

*En ocasión del centenario de la Congregación
Hijas de la Misericordia de la TOR de San Francisco,
con la fuerza transformadora de tu Espíritu Santo,
danos la gracia de la penitencia y conversión.*

*Haznos personas de fe, esperanza y caridad,
humildes constructores de fraternidad,
alegres servidores de la humanidad,
verdad y justicia en la sociedad.*

*Unidos para la Gloria de Dios,
con la Beata María de Jesús Crucificado Petkovič
y San Francisco de Asís, te imploramos:
Venga a nosotros tú Reino Señor
venga a nosotros tu Reino de amor
venga a nosotros tu Reino de paz y bien.
Amén.*

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018



Sabías
que...

María Petković escribió un Testamento?

Les compartimos algunas frases:

-  *Confieso que yo, miserable pecadora, muchas veces he ofendido a mi amado Señor, mi único amor.*
-  *Nuestro Señor en su misericordia, desde mi niñez me concedió la gracia de consagrarme a Él. A los 14 años de especial modo me llamó y me fascinó y yo me consagré para siempre haciendo el voto de castidad y virginidad perpetua.*
-  *No sé por qué justamente me eligió a mí, indigna y miserable, para servirle en la fundación de su santa obra, la Congregación. Sólo sé que Dios generalmente se sirve de lo que es débil e indigno delante de los hombres para que nadie se enorgullezca*
-  *Que todo en la Congregación sea para Él. Vivan y mueran por Él.*

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

*Vayan por el mundo y difundan el Reino de su amor.
Empéñense y trabajen con todas sus fuerzas para que los
hombres lo conozcan y lo amen, y por Él amen y
glorifiquen al Padre, y vivan según el espíritu del amor de
Cristo.*

Testamento Espiritual, 1960

*Congregación Hijas de la Misericordia del T.O.R. de San Francisco
Via di Porta Maggiore, 38 - 00185 - Roma, Italia
Editado por el Gobierno General
Febrero, 2018*

Itinerario formativo de los laicos - Roma, 2018

MISIONEROS MISERICORDIOSOS PERU



*“A los laicos se les presentan innumerables ocasiones
para el ejercicio del apostolado de la
evangelización y de la santificación”*

(APOSTOLICAM ACTUOSITATEM, N° 6)